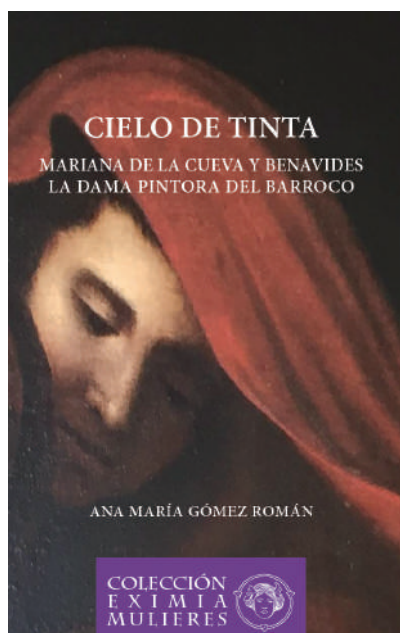


GÓMEZ ROMÁN, Ana María. *Cielo de tinta. Mariana de la Cueva y Benavides. La dama pintora del Barroco.* Guadix: Centro de Estudios Pedro Suárez, 2025. 148 págs.



Ana María Gómez Román se nos presenta como autora de este libro, doctora en Historia del Arte y profesora destacada de la Universidad de Granada. Especializada en técnicas de conservación del Patrimonio Histórico, sus principales líneas de trabajo van desde la historia de las mujeres en el arte y la cultura, como comprobaremos en esta obra, hasta el coleccionismo y el clientelismo artístico, pasando también por las Academias de Bellas Artes y la institucionalización de las artes. Podemos mencionar otras publicaciones suyas como *Escultores de terrible condición* (2015), “Ellas también fueron artistas. Mujeres pintoras de los siglos XVII y XVIII en Granada” (2023) o *El Palacio del Conde de Luque en Granada. Despliegue artístico y nobleza ilustrada* (2022).

Para la realización de este estudio sobre la figura de Mariana de la Cueva y Benavides y sus circunstancias, la autora recopila información de varias fuentes, destacando sus propios textos anteriores sobre el municipio de Guadix y su figura, como “Una mujer pintora en la España del siglo XVII. Mariana de la Cueva y Benavides” (2021) o “Un despliegue artístico en femenino. La pintora Mariana de la Cueva y Benavides y el Hospital de la Caridad y Refugio de Granada” (2022). Además de sus muchas publicaciones que giran en torno a esta ciudad granadina, siendo una línea de investigación muy estudiada por la autora que ella misma continúa ampliando. Por otra parte, también cita a muchos otros investigadores presentes y fuentes de la época que esclarecen detalles y amplían esta visión tan completa sobre la situación de Guadix y las mujeres relacionadas con el arte en el siglo XVII.

Con esta publicación, Gómez Román quiere poner el foco y dar visibilidad a la figura de la pintora Mariana de la Cueva y Benavides, que en su propia época fue vista por muchos como una artista de calidad. Nos muestra como sí que existieron mujeres, tanto en el territorio español como en el extranjero, que fueron personalidades artísticas reconocidas tanto por promotores artísticos como por sus contemporáneos. Con este tipo de textos se va abriendo el camino para poder generar una visión amplia y completa de las artistas que han existido en nuestra Historia del Arte, mujeres muchas veces escondidas por la historiografía y por el sistema gremial patriarcal que no las dejaba entrar a la misma escena que sus

colegas hombres. Por otra parte, la autora nos quiere hacer llegar una imagen de cómo funcionaba el Guadix y la Granada de la época, con una gran investigación sobre la historia del territorio, sus habitantes y sus dinámicas sociales.

El libro queda dividido en doce capítulos más su correspondiente bibliografía, como se nos indica en el índice al comienzo. Los títulos de cada sección, que resumen muy bien el contenido de cada apartado, son los siguientes: “Introducción. Una mujer del Seiscientos con vocación artística”, “Guadix, la ciudad que la vio nacer”, “El peso del linaje familiar”, “Anales de un escándalo”, “Bajo clausura”, “Casamiento y nueva vida en Granada”, “La poderosa familia del esposo”, “La nostalgia del silencio”, “La dama de los pinceles”, “Cuando su cuerpo dejó de caminar al paso de su espíritu”, “No era la única. Otras mujeres artistas en la Granada del siglo XVII” y “Epílogo. Venciendo las sombras del desconocimiento”.

La obra se centra en el estudio detallado de la vida y obra de la pintora del siglo XVII Mariana de la Cueva y Benavides, natural de Guadix y que pasa su adultez en la capital granadina. Nuestra artista, de familia acomodada y linajes importantes en la zona, experimenta una vida con eventos familiares que van a marcar su rumbo y su obra pictórica. Comprobamos cómo su buena posición social, sus contactos y sus amistades van a procurarle gran suerte a la hora de poder desarrollar sus habilidades artísticas; permitiéndole estudiar a grandes maestros y rodeándose de personas cultas y conocidos que depositan confianza en su destreza con los pinceles para que realice ciertos encargos, debemos aquí destacar su trabajo para la Hermandad de la Caridad y Refugio de Granada. En su producción artística será determinante el fuerte sentimiento religioso que empapa sus obras, relacionado con sus estancias en conventos en ciertos momentos vitales. Es importante resaltar cómo esta mujer, tras desgracias varias, será la que tenga que manejar sus propiedades y patrimonio en más de una ocasión. Esto nos revela a una personalidad femenina fuerte, con gran educación y aptitudes que tenía las riendas de su propia vida; todo siempre facilitado por haber nacido en una linajuda familia.

La autora realiza también menciones y pequeños análisis de otras artistas andaluzas de la época y de algunas extranjeras, haciéndonos ver que Mariana de la Cueva no era la única ni un caso aislado, aunque se encuentren muchas veces invisibilizadas.

Por otra parte, se hace mucho hincapié y se relata extensamente el funcionamiento de la ciudad de Guadix y la zona en esta época. Aspectos como quiénes eran los nobles importantes de la época y de dónde procedían, la importancia de los promotores, el funcionamiento del clero y las instituciones religiosas (concretamente las femeninas), cómo podía una viuda de buena familia manejar su patrimonio, la existencia de personalidades femeninas importantes en la región, cómo se organizaban las ciudades, cómo funcionaba el sistema gremial, etc.

Libros y textos que nos muestren la capacidad creativa que también tenían las mujeres artistas son fundamentales en el presente. Gómez Román realiza un estupendo trabajo en sus investigaciones sobre estas personalidades. Consigue poner en valor a figuras que merecen ser recordadas, sus exhaustivos estudios

sobre el contexto en el que se encontraba nuestra pintora ayudan a crear un relato completamente veraz y que podamos sentirla como una persona que realmente vivió una vida con sus respectivos altibajos; una pintora que pudo medirse y exponer cuadros junto con célebres de la zona como Pedro Atanasio Bocanegra. Además, es gran acierto de la autora exponernos todo el funcionamiento de la ciudad y esta nobleza, nos ayuda a entender mejor a estas personas que habitaban una sociedad muy diferente a la actual.

Otra gran contribución de esta obra es poner en el mapa y señalar cómo existía vida artística y personalidades importantes no sólo en las capitales, sino también en ciudades como Guadix, que fue un núcleo fundamental en la región con una historia interesante y longeva.

Respecto a la autora, se debe destacar su acertada manera de escribir; muy neutra y correcta cuando nos pone en contexto, pero poética a la par que conmovedora al relatarnos el mundo interior de la artista y su fuerte sentimiento religioso. Realiza un clarificador y definitivo estudio de Mariana de la Cueva y Benavides, la dama pintora del Barroco, desde el respeto que hace que el lector empatice aún más con su figura. Esta obra de amena lectura y rigurosa veracidad, como indican sus múltiples fuentes citadas, anima a continuar leyendo otras publicaciones de Gómez Román y conocer otros de sus estudios.

Candela MARTÍNEZ CHINCHILLA